Análisis de: "La mujer del animal"

"La mujer del animal" (2016) es una película colombiana dirigida por Víctor Gaviria y producida por Dani Goggel, que se centra en la vida de Amparo (Natalia Polo), una joven que vive en un barrio pobre de Medellín y que es víctima de la violencia y el abuso por parte de su marido, el "Animal" (Tito Alexander Gómez). Cabe mencionar que los acontecimientos de la película suceden durante los años 70. Época en la que Colombia vivió un período de violencia y conflictos sociales y políticos. En ese momento, el país estaba en medio de una guerra civil no declarada y las guerrillas marxistas se estaban consolidando en varias regiones del país.

La película se basa en los estereotipos de género presentes en la sociedad colombiana, donde los hombres son vistos como violentos y dominantes, mientras que las mujeres son vistas como sumisas y dependientes. Algunos de estos estereotipos se mantienen por tradición, otros están justificados a través de traumas o por sentimientos de culpabilidad que están normalizados en la sociedad, que harían a cualquiera dudar sobre las razones por las que se permiten estos actos. El personaje del "Animal" es una clara representación de un hombre agresivo y violento que descarga su ira contra los demás solo por el hecho de sentirse inconforme y vulnerable por su turbulento pasado, lo cual hace que sea más difícil empatizar con él, siendo el típico villano que le admiten todo, lo toleran y lo protegen.

Analizando el papel de la mujer en la película, se evidencia una clara muestra de la opresión y la violencia que sufren muchas mujeres en situaciones de pobreza y vulnerabilidad.

Amparo es un personaje que lucha por su libertad y su autonomía, pero que se ve constantemente sometida a la voluntad del "Animal", quien la trata como un objeto y la obliga a prostituirse para ganar dinero.

Adicionalmente, enfatiza temáticas como la violencia, la pobreza, la exclusión social y la corrupción. Estas temáticas son relatadas como una "realidad cotidiana" en los barrios pobres de Medellín, asimismo como en varias zonas de Colombia, donde las personas viven en condiciones precarias y son victimas de la delincuencia y la violencia.

En este sentido, presenta un contexto social y político que es fundamental para entender la situación de los personajes. Las personas que viven en estas condiciones se ven obligadas a tomar decisiones extremas para sobrevivir. Y precisamente por esto, es que estas problemáticas son naturalizadas y aceptadas por gran parte de la población, llega un punto en que es tomado como "normal".

Asimismo, denuncia la corrupción y la falta de justicia en Colombia. En la película, los personajes se enfrentan a un sistema judicial que es incapaz de protegerlos, lo que los obliga a buscar soluciones por su cuenta.

Además, también pone en evidencia cómo la violencia y la opresión hacia las mujeres son perpetuadas por la falta de educación y de oportunidades para las mujeres en Colombia. Amparo, la protagonista de la película, es una mujer que no ha tenido acceso a la educación ni a oportunidades laborales, lo que la convierte en una presa fácil para la violencia y el abuso.

La calidad cinematográfica de la película se destaca por su realismo y crudeza al mostrar una realidad dura y difícil de ver, pero necesaria para entender la situación de muchas personas en Colombia. En este sentido, la película tiene características que asemejan a un documental, como cuando obligan a Amparo a prostituirse para ganar dinero o cuando se escenifica el modus operandi de los secuestradores de adolescentes. A pesar de esto, en esencia,

sigue siendo un drama psicológico que juega con las perspectivas y la actuación de Natalia Polo es destacable, ya que logra transmitir la angustia y el sufrimiento de su personaje de manera muy convincente.

En conclusión, "La mujer del animal" es una película que aborda problemáticas sociales y políticas importantes en Colombia, como la violencia de género, la pobreza, la exclusión social y la corrupción. La película muestra una realidad cruda y dolorosa, pero que es necesaria para entender la situación de muchas personas en Colombia. No deja indiferente al espectador y que invita a reflexionar sobre las problemáticas sociales y políticas que afectan a Colombia. La película es una denuncia de la violencia y la injusticia en Colombia, y un llamado a la reflexión y a la acción para cambiar esta realidad.

Bibliografía

[1] Victor Gaviria. La mujer del animal. Pelicula. 2016.